

Bonito ejemplo

La revista española Dunia, dedicada a la moda y que se subtitula "La aventura de ser mujer", acaba de publicar (marzo de 1995) una relación de los 100 mejores colegios españoles. Es toda una noticia. Sólo en unos meses se ha podido hacer esta selección, que tiene como ámbito todo el país y uno de cuyos instrumentos de análisis han sido, según se dice en la misma revista, las llamadas telefónicas. La presencia de numerosos centros privados religiosos, la ausencia de escuelas rurales, la contradicción de algunos criterios (se seleccionan centros masificados cuando se da como criterio de calidad la individualización, o que tengan un proyecto educativo discutido cuando aparecen centros que imponen su ideario a profesores y alumnos, que haya participación de los padres en la educación cuando la presencia de éstos en las elecciones para el Consejo Escolar no llega al diez por ciento...), la despreocupación por criterios de carácter cualitativo (centros que no admiten gitanos, que sólo tienen en sus aulas niños y niñas separados, que practican de la forma más burda la indoctrinación...), la selección de centros inaccesibles económicamente a las clases desfavorecidas ponen en entredicho el resultado. Pero quizá sea más importante discutir la naturaleza misma de la iniciativa y la utilización que se hace de ella. ¿Qué es lo realmente importante de esta iniciativa?: que la oferta de buenos centros (olvidémonos ahora de por qué se les califica de buenos) sólo está abierta a quienes más medios y dinero tienen. Lo cual les permitirá seguir teniendo más dinero. Los futuros hijos de los privilegiados también podrán serlo frente a los que se habrán empobrecido cultural y económicamente...